

SUSCRICIÓN

En las oficinas de la Correspondencia Ilustrada, en la librería de San Jerónimo, 2; en todas las librerías, y en el centro de suscripciones, Pasaje del café de Madrid.

En provincias, por medio de nuestros Corresponsales, ó escribiendo directamente á esta Administración.

Número suelto: 10 CENTS.



CORRESPONDENCIA ILUSTRADA

DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

PRECIOS

P. C

Madrid, 3 mes.

Prov. 3 m. ses. 7/8

PORTUJAL

3 meses..... 7/8

EXTRANJERO

3 meses..... 22/8

ULTRAMAR

3 meses..... 6

ANUNCIOS

Línea..... 7/8

Comentarios y reclamaciones, precios con reducciones.

Número suelto: 10 CENTS.



AÑO II.—(II Epoca.)

Viernes 9 de Diciembre de 1881.

NUM. 386

Nuestro grabado.

Hé aquí la tercera carta que, desde el imperio del Japón, nos dirige nuestro querido amigo y compañero Tchiu-Tchiu que, con la encantadora rubia *mis Kety* continúa gozando de las delicias del Celeste Imperio.

Sr. Director y Redactores de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA:

Amigos míos y compañeros queridísimos: Ni sé como acabé mi anterior carta, ni recuerdo si en ella les daba ó no detalles del huésped que la Providencia me ha deparado en esta hermosa población. ¡De tal modo los efectos del opio hicieron presa de todas mis facultades sensibles!

Sin embargo, á manera de vago sueño, recuerdo que limité mis descripciones á la preciosa plaza de *Shanghai*, con su elegante obelisco *Tauy-kiu*, ó del pueblo, y aún quizás dije algo del suntuoso palacio de Justicia (*Shiantich*); así es que, puesto que no me referí, detenidamente á mi cariñoso y espléndido huésped *Thquinch-King*, quiero pagar la deuda de gratitud que con él he contraído, dando á ustedes algunos detalles y rasgos característicos de mi amigo, á fin de que ustedes lo tengan por buen compañero y le dispensen su amistad toda vez que, á más de favorecerme, tiene aficiones muy marcadas al periodismo y á las cosas de nuestra hermosísima España.

Bien pueden ustedes comprender, por este detalle, que *Thquinch-King* es una buena persona y un señor digno de todas nuestras mayores complacencias. Su vida se desliza tranquila y sosegadamente, sin más preocupaciones,—pues su posición es muy desahogada,—que las que le ofrecen sus esparcimientos literarios, pues rinde ferviente culto á la gaya ciencia. Si vivieran ustedes en su misma casa, como yo vivo, lo verían siempre revolviendo papeles y libros, y altamente preocupado con la conclusión de una tragedia—cuyo primer acto me ha leído—que, según él dice, le ha de conceder el mayor de los triunfos y ha de proporcionarle el nombre inmortal que ambiciona. Advierto á ustedes que mi huésped es un admirador apasionado de Echegaray, y que ha traducido sus mejores obras: es un chino que tiene á nuestro gran dramaturgo metido en lo más profundo del corazón. ¡Buen ejemplo para algunos españoles que tienen el propósito de pasar por grandes hombres, y son unos Zoilos liliputienses, pretendiendo criticar las creaciones del rey de nuestra escena!

Mi huésped, á más de poeta, es un solterón recalcitrante é impenitente, que tiene declarada cruda guerra al sexo femenino, ¡él que, sobre todo en sus poesías eróticas, se muestra apasionado y hasta enloquecido por la hermosa mitad del género humano!... Así son todos.

Respecto á su físico, me limito á enviarles una copia de un precioso dibujo que mi inseparable compañera *mis Kety* me ha ofrecido, y en el que mi huésped *Thquinch-King* aparece perfectamente caracterizado, con sus magníficos bigotes de cepillo y el gran rollo de papeles entre sus manos. No sé por qué le encuentro grande parecido con el eminente Echegaray; quizás se figura mi, por lo mucho que hablamos mi huésped y yo del inspirado poeta, pero... En fin que, para mí, tiene gran semejanza.

Como ustedes verán, el dibujo representa un muy agradable pabellón de un edificio chino, el *Tsungli-yamen*, ó sea el «Consejo de Negocios extranjeros». La parte que aparece en la lámina es la vista del ángulo S. O. del pabellón de recepción. En él se encuentra mi amigo y huésped—que es miembro del Consejo chino—departiendo muy amigablemente con otro consejero barbilampiño, que, con la paciencia de un santo, oye las explicaciones de *Thquinch-King* acerca de su magnífica tragedia, que ha de torcer quizás los destinos del Celeste Imperio. ¡Y mientras tanto los *chinitos* creen que se ocupan sus representantes de la felicidad del país!

Permítanme ustedes que termine esta mi tercera carta, pues me avisan que ya está preparada la mesa en donde me espera una magnífica *cazuela de arroz*, que me recuerda la succulenta

paella valenciana. ¡Y tener que comerlo con dos palillos!

De ustedes siempre amigo y compañero, que no los olvida, TCHIU-TCHIU.

Oficial.

La Gaceta de hoy publica las disposiciones siguientes: PRESIDENCIA.—Real decreto declarando mal suscitada una competencia entre el gobernador civil de Zaragoza y el juez de primera instancia de Ateca.

GOBERNACION.—Reales órdenes resolviendo los expedientes instruidos sobre la suspensión de los Ayuntamientos de Santa Cruz, en la provincia de Almería, y de Campillos, en la de Málaga.

El Casino de Madrid.

Como habíamos dicho, esta aristocrática sociedad se ha trasladado á su nueva casa, calle de Alcalá, número 35, esquina á la de Sevilla. La traslación de

este círculo, sirve de motivo á nuestro colega el *Correo* para escribir las siguientes líneas que copiamos á continuación, porque creemos las leerán con gusto nuestros lectores:

«Enajenado por sus antiguos dueños, y próximo á ser derribado el edificio que ocupaba en la Carrera de San Jerónimo, el Casino ha tenido que abandonar aquellos célebres salones, por donde han pasado representantes de todas las posiciones y de todas las jerarquías sociales; donde el hombre político, el de negocios, el literato y el artista han oído el eco de sus triunfos; y donde, en fin, se examinaba hasta en sus menores detalles la vida de lo que los revisteros llaman *el todo Madrid*, saliendo del Casino las historias, ó cuentos las más veces, salpicados de epigramas, que repetían luego los demás círculos de la corte.

El ser sócio del Casino ha sido, en ocasiones, origen de posiciones y fortunas, y para muchos de ellos era cierto el lema que ostentaba en su escudo el edificio próximo á ser derruido: «Después de Dios (ó antes) la casa de Quirós.»

El nuevo local no tiene quizás el aspecto majestuoso; pero su distribución y adorno reúnen todas las condiciones de *confort*, distinguiéndose sobre todo por su severidad y elegancia.

Desde el portal se advierte el cómodo ascensor, que evita las molestias de la escalera; y junto á la antesala, cuyas paredes adornan los carteles de los espectadores, se halla el guarda-ropa, con más de 250 perchas, ordenadamente dispuestas.

Los salones principales del Casino tienen sus vistas á la calle Alcalá: el principal, amueblado con divanes, sillones y confidentes de terciopelo encarnado, es una hermosa habitación con cuatro ventanas y tres espejos de gran tamaño. A continuación se halla el *Salon verde*, con tres ventanas, siendo sus muebles de tela brochada, estilo persa.

Los salones de *tresillo* y del *piano* comunican con los anteriores, y con la entrada sus elegantes mámparas de roble y cristal.

El primero tiene ricos muebles de palo-santo, y los del segundo están tapizados de lana roja, semejante á las mantas de Morella.

La forma irregular de la esquina constituye una pequeña habitación que parece indicada para punto de observación de algún *Covo de ángeles*.

La sala de billar, con cuatro ventanas á la calle de Sevilla, tiene dos bonitas mesas de carambolas; los divanes son de tafete rojo y las cortinas imitan tapices d'Anubusson.

A estos salones, siguen varias habitaciones interiores, donde se hallan establecidas, en una las oficinas de la Sociedad, en otra varias mesas de billar, salón para visitas y servicio de café, que por medio de un ascensor comunica con *El Suizo*.

Los cuartos para vestirse, lavabo, etc., etc., son muy cómodos; en el primero hay un armario con ochenta cajones, con objeto de que los sócios guarden en ellos sus objetos de tocador.

El comedor es grande y la cocina apropiada á su objeto; las dependencias destinadas á los camareros tampoco dejan nada que desear.

En el fondo de la casa se hallan los departamentos, sin duda alguna, más curiosos del Casino; nos referimos á las salas destinadas á la lectura y al recreo de los sócios, convenientemente separadas, para que éstos puedan tranquilamente entregarse á sus estudios, evitándose los inconvenientes que se notaban en la Carrera de San Jerónimo.

La biblioteca es muy completa, y en el gabinete de lectura, sobre tres grandes mesas, se hallan, en gran número, periódicos y revistas, tanto de España como del extranjero.

Dos salones, con vistas á la calle de Gitanos, están convenientemente dispuestos para que los socios puedan entretenerse agradablemente.

En el mayor de ellos, llama desde luego la atención la magnífica lámpara de bronce dorado, verdadero objeto de arte adquirido en París, que



MIEMBROS DE UN CONSEJO CHINO